



## **Discurso en la reunión del Capítulo de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo**

Francisco Franco Bahamonde

Pronunciado en San Lorenzo de El Escorial, Madrid, el 13 de abril de 1961

Señores generales, jefes y oficiales caballeros de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo:

En la exposición que el gran canciller de nuestra Orden ha hecho de la historia y trascendencia de la misma, ha centrado perfectamente la importante que ha tenido para estimular la constancia y las virtudes en nuestros Ejércitos.

Entre las Órdenes Militares de nuestra Nación, ninguna conserva tan clara y lozana su actividad como la de San Hermenegildo, cuyo Capítulo se ha reunido hoy en este Monasterio de El Escorial con la solemnidad que estas reuniones extraordinarias han revestido siempre en las contadas ocasiones en que el Capítulo se reunió bajo la presidencia del Jefe del Estado, a todos los efectos su soberano.

Si se examina los momentos en que esta Orden fue creada, inmediatos a nuestra guerra de la Independencia, se comprende la necesidad sentida a raíz de aquellos acontecimientos que conmovieron las entrañas de la Patria, de cuidar de los altos valores del espíritu y estimular la cohesión, la unidad y la disciplina de sus Ejércitos, evidentemente alteradas como consecuencia de las vicisitudes por que tuvieron que pasar.

No podía haberse buscado advocación más apropiada que la de colocarla bajo el nombre de aquel santo mártir príncipe español, cuya fe, lealtad y constancia no fueron jamás en la historia superadas.